

de historia con el punto de la flecha.

La historia, según que glorifica a David, a Saúl, y a varios otros que, tampoco podía ser glorificada la historia, igualmente que la historia argentina en la que se glorifica a los que se sublevaron contra el extranjero y a los que hicieron la misma contra Roca.

¿Qué más?

Por correo sólo podría circular retrato de Palco, el sublevado en la provincia de Buenos Aires y gran revolucionario de la ley de la corona.

En aquí ahora los dos dólares donados.

Buenos Aires, marzo 31 de 1908.—A. G. E. el señor ministro del interior, don Marcos Avelar. La propaganda anarquista, de propósitos francamente disolventes para el cuerpo social, usualmente con frecuencia casi diaria por medio de sus órganos de publicidad e impresos diversos, de intenciones claras a la consumación de toda clase de atentados, pone que, partiendo desde el afianzamiento de la ley, la propaganda se dio a conocer, especialmente en contra de los altos mandatos del país—para lo cual se ha llegado hasta indicar la forma de preparar bombas explosivas. De este mismo origen circularon en poder de la mayor parte de la prensa, folletos que contenían expresiones repletas para preparar explosivos y para volar algunas edificaciones nacionales. El trabajo lo hacían guías por esos folletos.

Señalo Regie, el autor de la última tentativa contra la vida de S. E. el señor presidente de la república, ha denunciado que adquirió las nociones indicadas para la preparación de la bomba de que hizo uso, en las mismas folletos de agitación al crimen.

La acción punitiva de esta propaganda es de una evidencia palmaria; pero, si la justicia ni la policía han podido hacer nada para reprimir por falta de legislación que la compranda.

En esta situación, la urgente necesidad de adoptar alguna medida a la vez que al mal, y teniendo en cuenta que los diarios e impresos que sirven de vehículo para esta propaganda, son en su totalidad trasladados a destino haciendo uso de los servicios públicos de la nación, sea generalmente son enviados por correo, ha pensado que el gobierno podría, sin perjuicio de las medidas que la ley reprime, si no existiera totalmente esa acción de faltar, por lo menos la difícil establecimiento.

Para el efecto propongo a V. E. se permita por la administración del correo la circulación y se prohíba todo impreso que se encuentre en las condiciones mencionadas. Tal como con los periódicos, se denominan *LA PROTESTA*, *LA AGITACIÓN*, este último hasta ahora se ha agitado en Italia, España, y los diarios de la zona en esta capital, y los diarios *Protesta*, *La Libertad* y *El Comercio*, que se editan en Barcelona y Río de Janeiro, respectivamente.

Si esta resolución es adoptada, quedará a cargo de la policía llevar a cumplimiento de V. E. todo nuevo periódico o libro que se encuentre en la misma calidad que los expresados.

Puesto que esta sanción, además de ser facultativa, encuadra en el espíritu de conservación del orden y del derecho que inspira la disposición similar de que informa el artículo 27 de la ley de los grafos nacionales, cuando castiga entre otras cosas, la expedición de documentos que tengan por fin perjudicar, etc., al público.

Una medida semejante acaba de ser adoptada, según tengo ya propagada, por el gobierno de la Provincia del 27 de agosto, habiendo prohibido la edición de correos y telegramas de esa ciudad el periódico *La Protesta*.

En consecuencia, se publica en *La Protesta*, porque dicho periódico, según, como los que se han indicado, al presente, se glorifica a los asesinos.

Atrevido a la comisión para renovar al señor ministro de la seguridad de mi consideración más distinguida.

R. Palco.

Buenos Aires, mayo 6 de 1908.—Excmo. señor: En ejercicio de la facultad conferida al Congreso por el artículo 67 inciso 3 de la constitución, por el arreglo y establecimiento de las postas y correos generales de la nación, en cumplimiento de la ley 816, cuyo espíritu es el gobierno general de un importante servicio público.

En su consecuencia, que registra el *Diario de Sesión* respectivo, primario y severo de amplia base a la expresión, consideraciones de orden público y sobre todo de interés para el Estado, así como las ventajas que uno y otro de los señores que se han indicado, a las señas, agente, tanto para la atención y cuidado del primero, como para la mayor seguridad y mejor gobierno del segundo.

Dentro de tales conceptos y siguiendo

FEDERICO URALES (1)

Los hijos del amor

Bautista se fue a un celda algo precario y escribió al obispo de Madrid, Alcalá, solicitando permiso para la compra de un caballo de guerra.

De orden de la dirección del seminario se dio curso a la solicitud de Bautista. En vano el muchacho esperaba una contestación del obispo, y al cabo de este tiempo volvió a escribirse con el mismo resultado. El mono empezó a desesperar, y sospechando que sus cartas eran interceptadas, procuró escribir ahora utilizando sus relaciones dentro del seminario.

Un amigo de Bautista había de recibir la visita de un sacerdote, y ese amigo le muchacho entregó una carta con encargo de que la echase al correo, pretendiendo que se tratase de un amigo urgente y que en el establecimiento ya se había recogido la correspondencia. El amigo de Bautista tomó la carta, pero en lugar de dársela al individuo en su familia, la entregó al direc-

tor del seminario.

En el contenido de esa carta por el nuevo procedimiento que había adoptado Bautista, comprendió el director que el muchacho estaba dándole a él y a la institución, y resolvió la vigilancia sobre él. Mas tanto insistió y trabajó Bautista, que al fin dio con el computador dispuesto a escribir con libertad, y el padre de este seminario se dio cuenta de la conducta de Bautista. No bien el obispo le hubo recibido, llamó al director del seminario y le hizo un largo relato de lo que le había pasado, y le suplicó que le permitiera que se fuera a casa.

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

tor del seminario.

En el contenido de esa carta por el nuevo procedimiento que había adoptado Bautista, comprendió el director que el muchacho estaba dándole a él y a la institución, y resolvió la vigilancia sobre él. Mas tanto insistió y trabajó Bautista, que al fin dio con el computador dispuesto a escribir con libertad, y el padre de este seminario se dio cuenta de la conducta de Bautista. No bien el obispo le hubo recibido, llamó al director del seminario y le hizo un largo relato de lo que le había pasado, y le suplicó que le permitiera que se fuera a casa.

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

tor del seminario.

En el contenido de esa carta por el nuevo procedimiento que había adoptado Bautista, comprendió el director que el muchacho estaba dándole a él y a la institución, y resolvió la vigilancia sobre él. Mas tanto insistió y trabajó Bautista, que al fin dio con el computador dispuesto a escribir con libertad, y el padre de este seminario se dio cuenta de la conducta de Bautista. No bien el obispo le hubo recibido, llamó al director del seminario y le hizo un largo relato de lo que le había pasado, y le suplicó que le permitiera que se fuera a casa.

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

tor del seminario.

En el contenido de esa carta por el nuevo procedimiento que había adoptado Bautista, comprendió el director que el muchacho estaba dándole a él y a la institución, y resolvió la vigilancia sobre él. Mas tanto insistió y trabajó Bautista, que al fin dio con el computador dispuesto a escribir con libertad, y el padre de este seminario se dio cuenta de la conducta de Bautista. No bien el obispo le hubo recibido, llamó al director del seminario y le hizo un largo relato de lo que le había pasado, y le suplicó que le permitiera que se fuera a casa.

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

tor del seminario.

En el contenido de esa carta por el nuevo procedimiento que había adoptado Bautista, comprendió el director que el muchacho estaba dándole a él y a la institución, y resolvió la vigilancia sobre él. Mas tanto insistió y trabajó Bautista, que al fin dio con el computador dispuesto a escribir con libertad, y el padre de este seminario se dio cuenta de la conducta de Bautista. No bien el obispo le hubo recibido, llamó al director del seminario y le hizo un largo relato de lo que le había pasado, y le suplicó que le permitiera que se fuera a casa.

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

tor del seminario.

En el contenido de esa carta por el nuevo procedimiento que había adoptado Bautista, comprendió el director que el muchacho estaba dándole a él y a la institución, y resolvió la vigilancia sobre él. Mas tanto insistió y trabajó Bautista, que al fin dio con el computador dispuesto a escribir con libertad, y el padre de este seminario se dio cuenta de la conducta de Bautista. No bien el obispo le hubo recibido, llamó al director del seminario y le hizo un largo relato de lo que le había pasado, y le suplicó que le permitiera que se fuera a casa.

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

tor del seminario.

En el contenido de esa carta por el nuevo procedimiento que había adoptado Bautista, comprendió el director que el muchacho estaba dándole a él y a la institución, y resolvió la vigilancia sobre él. Mas tanto insistió y trabajó Bautista, que al fin dio con el computador dispuesto a escribir con libertad, y el padre de este seminario se dio cuenta de la conducta de Bautista. No bien el obispo le hubo recibido, llamó al director del seminario y le hizo un largo relato de lo que le había pasado, y le suplicó que le permitiera que se fuera a casa.

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—¿Señor obispo—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?

—Sí, señor—dijo el director del seminario—¿usted que el obispo le ha dado permiso para que se vaya a casa?



CASA ROVEDA.-- Defensa 818

MARCA **LOS OBREROS** REGISTRADA

Nuestra Ropa NO SE DESCOSE

La casa mas surtida de la república en ropa hecha
y artículos para trabajadores

ROPA ADECUADA A TODO GREMIO

Remitimos catálogo-- Se atienden pedidos por carta y por teléfono

Defensa 818 -- Buenos Aires

Union Telefónica 3214 (Avenida)

Federico Roveda.

Gamallo y Rodriguez

Sastrería y confecciones, para hombres, jóvenes y niños;
CAMISERIA, BONETERIA, SOMBRERERIA
alles Bolívar y Venezuela.--U. Telef. 3028, Avenida.
Calles Cuyo y Uruguay.--U. Telef. 1945, Libertad

Garantimos 30 oje más barato que el año ante lo

Sobretodos reclame \$ 16; idem fantasa \$ 25; idem vicuña torro de
seda \$ 29.50; id id id 35.00.
Trajes de medida \$ 35; trajes de última moda 42.00.

Estos precios son para los lectores de LA PROTESTA.
Trajes sobre medida: Casimir especial \$ 25; idem lana 30; id lana fantasía 35;
id id decantada 40; id color marino 45; id lana 30; id gran moda 65.

Trajes de Jaquet, Levita, Smoking y Frac 30 oje más barato.
Sobretodos sobre medida: Vicuña de lana \$ 35; id especial 40; id superior 45;
id extra fin 50; última palabra de la moda \$ 60. Los mismos forrados en seda
30 pesos más. Informarse en mostrador. Visto estas importantes cosas, no comen-
ta nada y tampoco se comprometa Vd. a comprar por sea.

Proximamente quedará instalada otra nueva casa: Corrientes esq. Bermejo

Cafés, Té y Chocolates
Venta al detalle:
Buenos Aires -- San Carlos 111 --
Buenos Aires -- San Carlos 111 --



LA CASA DE LOS MANDARINES
Café Breve especial tratado \$ 1.25
Cerecillo " " 1.25

V. Rejanda & Cia.
CONSTRUCTORES DE CLOACAS DOMICILIARIAS
VICTORIA 3585
Se compra plomo

Todos los artículos DE INVIERNO

Los vendo á precios
más bajos que nunca

A. CABEZAS

Cuyo 522 al 562, entre Florida y San Martín

Boicot al 43

Fábrica de herramientas
Para carpinteros en general

Casa especial en herramientas para car-
pinteros, mecánicos, albañiles, herreros,
Especialidad en herramientas francesas
de Peugeot, Brown, etc. etc. Llave y Tpl. 1mm.

Francisco Philippe
3858 Corrientes 3854

Trabajadores!

¿Queréis comer bien
á precios módicos y
servicio amable?

¡ID Á LA
TRATTORIA INTERNACIONAL!
DE
DANIEL VALENTI

Corrientes 2100 -- esq. Junta

Fábrica de Carriages

Del productor al consumidor

Se hacen toda clase de carrocerías
del carruaje. Los trabajos alcomen-
dos por este año serán con un
beneficio de 5 oje para La Protesta.

RIOJA 1616

Boicot á la casa Maglin y
Cia., calle Rivadavia 359.

FUMEN

Toscános Avanti
5 CENTAVOS cada cigarro

Usen

Fosforos de palo
2 anclas

Des cajas con 120 fosforos por 5 centavos

"Aux Charpentiers"

CASA ESPECIAL
En ropa para obreros

Pantalones y sacos anclas para medida
con. Trajes especiales para todos estilos

MEJICO 1303

Los carpinteros de Barracas y de la
Boca puedan proveer en la sastrería

MONTES DE OCA 1700

SASTRERIA

A los compañeros que quieren vestir bien y elegán-
temente que pasen á vestirse á la sastrería de

V. VERRICO

212 -- Rio Bamba -- 212

UNION TELEFONICA 1708 (Libertad)

Nota--A todo cliente que antes ó después de ha-
ber convenido de precio, invague al nombre de La
Protesta, recibirá un vale del \$ por ciento del gas-
to á beneficio de este diario.



A TODOS LOS OBREROS les avisamos

Ya están en venta desde hoy

Los grandiosos surtidos de ropas hechas y sobre medida para hombres, jóvenes y niños

Estación de invierno de 1908

--- NUESTROS PRECIOS SON COMO DE LIQUIDACIÓN ---

Sobretodos, desde 20 á 65 pesos	Trajes completos 16 á 45
Sacos sueltos 10 " 28 "	Pantalones 3 " 12

ROPAS SOBRE MEDIDA

Trajes desde 25 á 65. Sobretodos de 25 a 75. Pantalones 7 a 18

A la Ciudad de Buenos Aires. -- 596 calle Perú 600.--U. T: 1906 (Avenida)

Se remiten precios y muestras á domicilio

J. SILVA

Boicot á las cervezas Pilsen, Africana y Morocha